

REIVINDICACIONES DE COAG PARA LOS AGRICULTORES Y AGRICULTORAS DE FRUTAS Y HORTALIZAS

13 de diciembre de 2019

Los agricultores/as del sector de frutas y hortalizas están afectados desde hace varios años por graves problemas que han mermado seriamente su rentabilidad: graves y continuadas crisis de precios y mercado, incremento de los costes de producción, apertura a competidores de terceros países y saturación del mercado europeo... Están en riesgo más de 200.000 explotaciones especializadas en frutas y hortalizas

IMPORTANCIA DEL SECTOR



ES EL SECTOR MÁS RELEVANTE DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA en términos económicos. Las frutas y hortalizas han supuesto el 61% del valor de la producción vegetal y el 37% del total de la producción agraria como media en los últimos 5 años. Su importancia se equipara al total de la ganadería estatal.

GENERA LA MITAD DEL EMPLEO AGRÍCOLA en producción.



España es uno de los **PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES DE FRUTAS Y HORTALIZAS DEL MUNDO**. Al margen de cifras absolutas, su importancia trasciende al sector agroalimentario – al que aporta un importante superávit –, ya que es de los capítulos que más aportan a las exportaciones totales españolas, con el 4,6% del total en 2018.

GRAN IMPORTANCIA AMBIENTAL. El cultivo de frutas y hortalizas defiende el suelo de la erosión, es sumidero de CO₂, contribuye a la protección de la biodiversidad, actúa de cortafuegos, etc.



GRAN IMPORTANCIA SOCIAL. El consumo diario de frutas y hortalizas, en cantidad suficiente y en una alimentación bien equilibrada, ayuda a evitar enfermedades graves (cardiopatías, accidentes cardiovasculares, diabetes o cáncer).

¿Qué reclamamos?

PRECIOS DIGNOS Y RENTABILIDAD

Las políticas han de elaborarse siempre en beneficio de los hombres y mujeres del campo que trabajan directamente en sus explotaciones y viven de su actividad, en un marco de crisis climática, y no para favorecer a las grandes empresas y al sector comercial. La regulación y ordenación de los mercados también es básica. **Exigimos actuar contra la especulación en la cadena de tal manera que los productores podamos vivir del valor de nuestros productos y no quedemos a merced de los intereses de la distribución comercial europea.** Los agricultores estamos afrontando una presión sostenida en el seno de una cadena alimentaria desequilibrada, que deja importantes márgenes en eslabones que tienen todo el poder de negociación e imposición de precios y condiciones, y no para el agricultor, que se ve presionado para sacar a cualquier precio sus producciones.

CONTROL DE IMPORTACIONES

→ Denegación de nuevas concesiones en el sector de frutas y hortalizas en el marco de perjudiciales acuerdos bilaterales y multilaterales entre la UE y otros países. Mantenimiento de la **preferencia comunitaria**. La creciente apertura del mercado europeo a las importaciones, desde países con sistemas de producción de bajo coste y muy laxos en términos laborales o medioambientales, ha derivado en una saturación completa propiciada por los poderes públicos y las grandes empresas de distribución comercial. Estas entidades no han mirado por el beneficio de los agricultores y agricultoras del sector, sino por los intereses de dichas empresas de comercialización y distribución que, con capitales europeos, traen producto de fuera para presionar sin miramientos los precios en origen y destruyen nuestro tejido productivo, sin proporcionar en ningún caso beneficios económicos, sociales o medioambientales para las poblaciones de los terceros países.

→ Aumento del **control en los Puestos de Inspección Fronterizos** de la UE tanto en materia calidad y sanidad del producto importado y en aras de la protección del consumidor. Aumento del control del **etiquetado del origen y posible reetiquetado** de producto importado para evitar el fraude.

INTERVENCIÓN EN SITUACIONES DE CRISIS DE MERCADO

→ En varias ocasiones (crisis de la E. Coli, veto de Rusia, caídas abruptas de precios...) se ha demostrado la necesidad de disponer de un sistema para hacer frente a las crisis graves y no tener que actuar de manera improvisada y tardía. Por tanto, es absolutamente indispensable desarrollar un **sistema de gestión de crisis grave**, ágil, universal y accesible para todos los productores, con financiación 100% pública y que se active de forma automática en estas situaciones.

→ Por otro lado, es necesario mejorar los sistemas de **gestión de crisis existentes**. El sistema actual a través de las OPFH no resulta eficaz para solventar las crisis de precios, como se comprueba por su escasa utilización, por ello, es necesaria una revisión a fondo del mismo. En particular, se debe reforzar el **sistema de no cosecha/cosecha en verde**, actualmente previsto, para ser más eficiente con la gestión de los fondos de los PO (Programas Operativos) y favorecer la compensación de gastos al agricultor sin incrementar los costes por industrialización y/o destrucción del producto fuera de la explotación agraria.